

Isaac Donoso Jiménez (ed.). *Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy*. Madrid: Verbum, Colección Menor, 2012. Impreso. 572 pp.

---

ESTHER ZARZO

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

*Historia cultural de la lengua española en Filipinas: ayer y hoy* es el resultado de un proyecto colaborativo dirigido por el Prof. Isaac Donoso de la Universidad de Alicante, filipinista y editor de varios textos clásicos de literatura filipina, cuya justificación deriva, según se explicita en el Prefacio, de la observación en la Filipinas actual de “un fenómeno lingüístico ciertamente insólito, en el que una variante histórica de la lengua desaparece siendo reemplazada por la variante estándar. Como lengua materna filipina el español sin duda se extingue, pero el número de hispanohablantes probablemente tenderá a incrementarse . . . debido a las posibilidades culturales y económicas del español como medio de comunicación internacional”.

En esta coyuntura, la principal finalidad de este estudio consiste en “contextualizar adecuadamente la dimensión diacrónica y el estado actual del español en Filipinas para poder valorar . . . la riqueza del patrimonio filipino y la intrincada situación lingüística de una de las culturas más dinámicas de Asia en un mundo actual globalizado”. Para ello se reconstruye el proceso histórico de extensión, alcance y usos del español en el archipiélago, por medio del análisis de los fenómenos lingüísticos, políticos y socio-culturales de transformación y apropiación de la lengua española por parte de la población filipina.

El volumen se estructura en tres partes, según las distintas fases históricas de la extensión del español en Filipinas: “Asianización de la lengua española”, “El español como lengua filipina” y “La lengua española en la Filipinas contemporánea”. La primera parte, “Asianización de la lengua española”, reconstruye el proceso histórico de difusión del español en el archipiélago filipino desde las traducciones de supervivencia del siglo XVI hasta finales del siglo XIX. En este bloque encontramos en primer lugar el trabajo de José Eugenio Borao, “‘Escuela de traductores de Manila’: Traducciones y traductores en la frontera cultural del Mar de China (Siglos XVI y XVII)”, donde se analiza la labor de traducción cultural realizada por los misioneros, y en cuya actividad continuada justifica el

autor el tratamiento de “Escuela”. Seguidamente, Joaquín García-Medall examina “Los primeros préstamos hispánicos en tagalo”; Mara Fuertes Gutiérrez da cuenta de la representación de “Las lenguas de Filipinas en la obra de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)”; y Joaquín Sueiro Justel describe “La política lingüística española en Filipinas”. Cabe destacar que la contribución del editor a esta parte se concreta en cuatro trabajos: “El Barroco filipino”, “El aljamiado filipino hispano-moro y la escritura □□ n□”, “Orígenes del chabacano: la *Társila zamboangueña*” y “La lengua de José Rizal”.

La segunda parte, “El español como lengua filipina”, reúne una serie de investigaciones de carácter eminentemente lingüístico y sociolingüístico. En el primer capítulo, John Lipski analiza las “Características lingüísticas del español filipino y del chabacano”; y en los tres restantes, Isaac Donoso articula los aspectos sociolingüísticos: “Sociolingüística histórica del español en Filipinas”, “El español y la historia de la lectura en Filipinas” (en colaboración con Heidi Macahilig-Barceló), y “El español y la política lingüística filipina”. Con esta reconstrucción histórico-lingüística quedan delimitados, por primera vez, los diferentes estratos de penetración lingüística del español en Filipinas: español de tienda (pidgin), chabacano (criollo) y español filipino (dialecto). Variedades lingüísticas cuya confusión, según manifiesta el propio editor, ha perjudicado enormemente tanto al objeto de estudio, como al juicio (o prejuicio) que se tenía hasta hoy de la penetración real del español en el archipiélago. Asimismo, también queda patente que la recepción del español en Filipinas, lejos de ser una simple asimilación pasiva, consistió en un proceso activo de recodificación que enriqueció de forma crítica y selectiva las bases civilizacionales de Filipinas.

La tercera y última parte, “La lengua española en la Filipinas contemporánea”, comienza con el capítulo de Florentino Rodao, “El español durante la Guerra Civil: las revistas ideologizadas”. Se trata de un estudio del impacto de la Guerra Civil española en la prensa filipina en el que se enumeran los medios de comunicación en español de la época y se examina su influencia en la opinión pública sobre dicha lengua. A continuación, “El español y la identidad filipina” de Fernando Zíalcita Nakpil ofrece una perspectiva antropológica de la cuestión identitaria tal como la experimenta el individuo filipino en su vivencia diaria de la desigualdad, el mestizaje o la normalidad. A juicio del autor, uno de los motivos por los cuales la identidad filipina se encuentra en la actualidad en una situación aporética consiste en que su definición se incardina en un contexto inadecuado. Por ello, Zíalcita propone dos vías de redefinición. En primer lugar, elaborar una interpretación de la

historia filipina, no en clave asiática, ni oriental, sino en clave hispánica, lo que contribuiría a afianzar una identidad autónoma; y en segundo lugar, proyectar la acción político-económica hacia los países de la cuenca del Pacífico, en su mayoría hispanohablantes. Los dos últimos capítulos se centran en la situación actual del español en Filipinas. “El sino actual de la literatura filipina en español” de Andrea Gallo, tras una breve exposición de la fractura histórica provocada por la Segunda Guerra Mundial y el intervencionismo lingüístico estadounidense, enumera los autores contemporáneos que dejan constancia de la continuidad y posibilidades de expansión de la literatura hispanofilipina. Y finalmente, Isaac Donoso, tras describir el estado actual del español en los medios de comunicación filipinos, plantea algunas estrategias para desarrollar las posibilidades de “El español como medio de expresión en la Filipinas actual”. Por un lado, explotar el espacio de expresión brindado por los medios de comunicación electrónica mediante el mantenimiento de publicaciones digitales estables que den visibilidad a este tipo de literatura, a lo que él mismo contribuye con la publicación de la ya muy asentada *Revista Filipina*. Y por otro lado, intensificar el trabajo de edición crítica, así como establecer un canon textual de la literatura filipina en español. En esta línea, el Prof. Donoso reconoce el trabajo desarrollado por la Biblioteca Clásicos Hispanofilipinos del Instituto Cervantes de Manila, que desde 2009 publica regularmente, no sin dificultades, ediciones críticas de obras “clásicas” de la literatura filipina escrita en español, y anima a este tipo de iniciativas, por su contribución a “las bases para el desarrollo del Hispanismo en Filipinas”.